



Revista Cambios y Permanencias
Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación
Vol.12, Núm. 2, pp. 120-145 - ISSN 2027-5528

**Contraste respecto de la perspectiva desde el sujeto:
Reflexividad crítica del abordaje investigativo acerca de la
mujer gitana**

**Contrast from the perspective of the subject: Critical reflections of the investigative
approach about the Gypsy Woman**

Fanny Elina Novack
UNPA - Argentina
orcid.org/0000-0003-3192-1534

Flavia Cáceres
UNL - Argentina
orcid.org/0000-0003-2896-0436

Sara Abbondanza
UNC - Argentina
orcid.org/0000-0003-4159-643X



Universidad Industrial de Santander / cambiosypermanencias@uis.edu.co

Contraste respecto de la perspectiva desde el sujeto: Reflexividad crítica del abordaje investigativo acerca de la mujer gitana

Fanny Elina Novack: Universidad Nacional de Patagonia Austral. Correo electrónico: fnovack@uarg.unpa.edu.ar ORCID-ID: <https://orcid.org/0000-0003-3192-1534>

Flavia Cáceres: Universidad Nacional de Lujan Correo electrónico: flaviacaceresmariela@gmail.com ORCID-ID: <https://orcid.org/0000-0003-2896-0436>

Sara Abbondanza: Universidad Nacional de Catamarca. Correo electrónico: sabbondanza@huma.unca.edu.ar ORCID-ID: <https://orcid.org/0000-0003-4159-643X>

Resumen

A través del presente escrito se recuperó la experiencia de investigación particular de la autora Fanny Novack, quien ofreció exponer su trabajo de investigación sobre las historias de vida y narrativas de mujeres gitanas del pueblo Rom, que han logrado acceder a la educación superior. Esto con el objetivo de contrastar su forma de abordaje con las formas propuestas desde la perspectiva del sujeto. El análisis implicó interpelar cómo se fue dando el acercamiento con el pueblo gitano, recorriendo los obstáculos que se enfrentaron en su trayectoria académica, desde una reflexividad que implica someter a escrutinio crítico cada una de las estrategias, decisiones y operaciones metodológicas, de manera que sea posible generar conocimiento crítico sobre sí mismas. A lo largo del análisis, se plantea el contraste respecto del trabajo expuesto, pero también en relación a las experiencias de cada una de las integrantes del equipo, a partir del cual se da cuenta que los mayores cuestionamientos aparecen en torno al posicionamiento como investigadoras, jerárquico respecto del sujeto; y

al modo en el que este impacta en las resignificaciones conceptuales sobre el pueblo Rom y la mujer gitana.

Palabras claves: perspectiva del sujeto; reflexividad critica; mujer gitana.

Contrast from the perspective of the subject: Critical reflections of the investigative approach about the Gypsy Woman

Abstract

Through this writing, the particular research experience of the author Fanny Novack was recovered, who offered to present her research work on the life stories and narratives of gypsy woman from the Rom community, with access higher education. This with the objective of contrast the way of approaching it with the forms proposed from the perspective of the subject. The analysis implied questioning how the approach with the gypsy community did it happen, acknowledging the obstacles that she faced in their academic career, from a reflexivity that implies subjecting each of strategies, decisions and methodological operations to critical scrutiny, in a way that is possible to generate critical knowledge about themselves. Throughout the analysis, the contrast is raised with respect to the exposed work, but also in relation to the experiences of each of the team members. From which it is realized that the major questions appear around the position as researchers, hierarchical with respect to the subject; and the way in which it impacts on the conceptual resignifications about the Rom community and the gypsy woman.

Keywords: perspective of the subject; critical reflexivity; gypsy woman.

Introducción

En este proceso de formación en el campo de las ciencias sociales en el que nos encontramos y mediante el cual buscamos un desplazamiento de perspectiva hacia aquellas no subsumidas por los métodos estrictamente academicistas, exponemos nuestro proceso de reflexividad crítica respecto de una investigación en particular llevada a cabo hace 20 años por una de las integrantes del equipo, Fanny Novack. Tanto su trabajo de investigación, acerca de las historias de vida y narrativas de mujeres gitanas del pueblo Rom que han logrado acceder a la educación superior; como su relato sobre su primer acercamiento con el pueblo gitano, dan cuenta de sus experiencias en la creación de un vínculo de confianza a partir del cual surge el diálogo y se construye el conocimiento.

Se trata de experiencias que se rescatan con el objetivo de conocer una forma de abordaje de la problemática para contrastarla con las formas propuestas desde la perspectiva del sujeto (Sandoval Álvarez, 2018). En esta el/la investigador/a se presenta como implicado al momento de problematizar sobre una temática, lo que contribuye a evitar que se genere una forma de hacer en la que un sujeto que se supone sabe, se pone ‘sobre’ otro que se supone no sabe¹. Involucrar conscientemente nuestra subjetividad en la articulación sujeto-problema-contexto-perspectiva, conlleva necesariamente a reconocer una “visión epistemológica desde la cual todas las formas de conocer de nuestra vida social están situadas en un contexto histórico, corporal” (Sandoval, 2013, p.38),

Por consiguiente, este análisis implicó interpelar como se fue dando el acercamiento con la comunidad gitana, recorriendo los obstáculos que se enfrentaron en su trayectoria académica, desde una reflexividad que implica someter a escrutinio crítico el involucramiento de nuestra subjetividad en cada una de las estrategias, decisiones y operaciones metodológicas, de manera que sea posible generar conocimiento crítico sobre sí mismas (Torres Carrillo, 2014).

En el artículo, se expone inicialmente la temática que abordó la autora (Fanny Novack) con su equipo de trabajo a lo largo su investigación y sobre la que se problematiza, reflexionando sobre su posicionamiento y consideraciones sobre las prácticas de la mujer

¹ Relación social instituida que tiende a repetirse bajo la condicionante subjetiva de que un sujeto sabe y otro que se supone no sabe (Sandoval Álvarez, 2018, p. 32)

gitana de acuerdo a lo que se expresa en el escrito. En un segundo apartado se hace hincapié en el primer acercamiento que tuvo su equipo de trabajo con el pueblo gitano, lo que da cuenta de una experiencia personal. Luego, se expresa conjuntamente el proceso de reflexividad crítica desde la mirada y experiencias de las integrantes del equipo de trabajo, cuya interpelación se vuelca también sobre la trayectoria de cada una. Por último, se arriba a algunas consideraciones finales acerca de pensar en propuestas de abordajes en la que se produzca el desplazamiento hacia la perspectiva desde el sujeto en la temática abordada.

Temática Abordada

La Mujer Gitana: visibilización, protagonismo y derechos (Fanny Novack)

Origen y vicisitudes del Pueblo Gitano

El origen del pueblo gitano siempre ha sido controversial y tema de debate científico internacional. Dicho pueblo se ha caracterizado por el nomadismo, por lo cual se ha complejizado conocer fehacientemente, (por falta de registros) su origen y movimientos.

Algunas investigaciones dan cuenta que la llegada a Europa por parte del pueblo gitano, podría ser resultante de una huida, tras la propagación del Islam en Asia. Otros han situado sus orígenes en Egipto, lo que explicaría la raíz de la palabra gitano (debido a un equívoco, al pensar que provenían de Egipto). Sin embargo, las pruebas más contundentes e indiscutibles proceden de los estudios de la lingüística. Desde 1780, los lingüistas alemanes Grellmann y Rudiger, y el británico Jacon Bryant, demostraron científicamente cómo el Romaní, la lengua de los gitanos, tenía sus orígenes en el idioma sánscrito.

Desde entonces existe una amplia aceptación, por parte de la comunidad científica internacional y del propio pueblo gitano, de la certeza de que sus orígenes se encuentran en Punjab y el Sinth, zonas situadas al noroeste de la India. Algunos fijan su fecha de salida hacia el 1.000-1.100 dC y otros incluso antes del Siglo X (San Román, 1998). Se cree que, durante las invasiones islámicas del siglo IX en zonas del norte de la India, varios de sus moradores decidieron emprender una huida (el éxodo) que les llevó primero hacia la zona occidental de Asia (Oriente Medio), y más tarde, en sucesivas migraciones, hacia el continente europeo. Esos movimientos se vieron más tarde reforzados por migraciones que

volvieron a producirse desde la India a raíz de las invasiones de los mongoles durante el siglo XIII.

De acuerdo con Kenrick (Kenrick, Donald, 2000), los inmigrantes indios siguieron la ruta de Persia, donde se les comenzó a denominar pueblo Rom. De allí se desplazaron hasta Europa a través del Mediterráneo. Desde entonces, la gran familia del pueblo Rom ha ido siguiendo diferentes caminos por Europa, dando lugar a grandes grupos como son los Kalé, Lovari, Sinti, Kalderach y Manouche.

En los distintos lugares donde se han establecido, estos grupos han adoptado la lengua y han desarrollado tradiciones y variantes del Romaní, fruto de la interacción e intercambios culturales. Así mismo, cada uno de estos grupos ha mantenido la unidad como pueblo a través de la fuerte vinculación que proporciona la identidad gitana. Esta identidad une a sus miembros en todo el mundo indistintamente del país de residencia porque ha sido forjada junto a una historia de huidas permanentes.

A menudo, los gitanos y gitanas continúan siendo un pueblo itinerante a causa del racismo y la xenofobia. A finales de los años ochenta del Siglo XX, aproximadamente más de 1.200.000 personas emigraron de los países del Este, y, posteriormente huyeron del conflicto de los Balcanes hacia los países de la región del Oeste, Canadá y Estados Unidos. Así, por ejemplo, de los 140.000 inmigrantes procedentes de Rumania que llegaron a Alemania entre 1989 y 1991, 21.000 eran gitanos y en 1991, de los 40.054 rumanos que llegaron pidiendo asilo político, dos tercios eran gitanos (De Bresson, Henri, 1993).

Por su imagen, por su estilo de vida tan diferente al de las poblaciones que habitaban los lugares por los que pasaban, desde su llegada a Europa, y hasta la actualidad, el pueblo Rom ha vivenciado situaciones de discriminación, que los ha condenado a vivir en los márgenes, como sujetos en situación de vulnerabilidad. A lo largo de la historia, los gitanos y las gitanas han sido esclavizados, expulsados, torturados, perseguidos, criminalizados, en la mayoría de los países europeos. Así han ido forjando una cultura a lo largo de la historia, con normas propias para mantener la organización de la comunidad.

La unidad identitaria del pueblo gitano constituye un elemento clave en la resistencia al contexto histórico-político discriminatorio en el que han convivido con las comunidades no-gitanas. Tradicionalmente, su movilidad histórica y sus interacciones con miembros de

otras culturas mayoritarias han recibido como respuestas un rechazo a lo diferente. Al mismo tiempo, los intercambios culturales protagonizados por la comunidad gitana han sido tan importantes como su unidad identitaria. Varias generaciones de gitanos y gitanas han acabado creando una cultura que ha perdurado a través de la historia, sobreviviendo a los constantes ataques que ha sufrido este pueblo ancestral.

Analizando la línea de tiempo del antigitanismo en el mundo, en la Argentina encontramos momentos que hacen referencia a ello. Durante la primera presidencia del General Juan Domingo Perón, y en paralelo al régimen de Alemania, se dictaminó que los gitanos debían establecerse en territorio y en casa fija. Se inició la expulsión violenta de los predios porque afectaban el paisaje, y se desalojaron a todas las familias gitanas del Paseo de la Recoleta. Como muchos no acataron el dictamen, dio la orden de prohibir la instalación de sus carpas en territorio argentino. Incendiaban las carpas. Como los gitanos carecían de documentación, por miedo a ser apresados, torturados o reprimidos no realizaban las correspondientes denuncias.

Durante la presidencia de Onganía se prohíbe el atuendo típico de vestimenta gitana. En 1981: “La Ley Videla 22.439” (Ley General de Inmigración), constituyó una de las medidas más restrictivas y discriminatorias en materia de políticas migratorias, porque se proponía incrementar la población extranjera saludable y culturalmente integrable, con capital propio. Se priorizaba a los europeos. Los inmigrantes de Medio Oriente, los Rom y los de origen africano que llegaron en los mismos barcos, no tuvieron acceso a hoteles de inmigrantes. Fueron parte de una Argentina de invisibilizados e ilegalizados.

La mujer gitana y la discriminación

Tradicionalmente, las investigaciones sobre el pueblo gitano se han hecho sin el pueblo gitano. Al no incluirlos en los procesos de investigación, se realizan afirmaciones y se llega a conclusiones que contribuyen a la reproducción de su situación de exclusión social.

Las mujeres se encuentran presentes en las representaciones sociales colectivas, desde las artes plásticas, el cine, la música, las danzas, la moda. Pero representadas desde un lugar de “objeto” pintoresco, estereotipado, de divertimento. En este contexto, la mujer gitana sufre una triple exclusión (ser mujer, gitana y mayoritariamente, no tener estudios académicos).

El sexismo afecta a todas las mujeres de manera similar pero las mujeres gitanas además sufren discriminación social y cultural debido al racismo existente en su contra. Fruto del sexismo y racismo se encuentran con mayores problemas para acceder y participar en procesos formativos, realidad que a su vez repercute negativamente en perpetuar la situación de exclusión.

Organismos internacionales como las Naciones Unidas han analizado esta cuestión y han definido la problemática como “interseccionalidad” (United Nations, 2001). En este caso, el sexismo y el racismo interaccionan provocando formas de discriminación o sistemas de subordinación. El racismo, el patriarcado y las desigualdades económicas entre otros factores, provocan que existan unas estructuras de desigualdad donde las mujeres se ven más perjudicadas que los hombres en el conjunto de ámbitos sociales. Muy a menudo, cuando se habla de pueblo gitano, se obvian las necesidades específicas que tienen las mujeres gitanas. Están aún más invisibilizadas.

Tradicionalmente, las investigaciones realizadas sobre el pueblo gitano no han contado con él, por lo que han llegado a conclusiones que han provocado la reproducción y justificación de la situación de exclusión social en la cual se encuentra una parte de la población gitana. En áreas tan importantes como la educación, nuevamente autores como Cavalli-Sforza asocian que la vida itinerante de la comunidad gitana es un impedimento a la escolarización de los niños y niñas, además de tildarlos de antisociales y no querer llevar una vida sedentaria:

[...] como en el caso de los gitanos, no causaron tantos problemas a las sociedades en las que quieren vivir, en su comportamiento antisocial. Quizá la única forma de modificar la situación de los gitanos sea inducirles- con estímulos económicos, por ejemplo- a que dejen que sus niños pasen períodos adecuados escolarizados, aunque sólo fueran tres o seis meses al año, creando para tal fin escuela especiales (Cavalli-Sforza; Cavalli-Sforza, 1994, pp.266-267).

En este caso, también se identifica que la práctica educativa propuesta es la segregación en escuelas diferenciadas del resto de la población. Además, se observa que también es recurrente asociar la vida nómada a la libertad, a no querer someterse a normas sociales, siendo entendida entonces la educación como una forma de coartar esta libertad.

El acceso a la educación es una de las temáticas que también se encuentra en la literatura sobre minorías culturales. En ocasiones, este acceso a la educación se asocia a la

pérdida de identidad de la población gitana, a la “aculturación” de sus costumbres y a la homogeneización, al ser las escuelas de una determinada cultura que puede imponer un modelo cultural concreto. Este estereotipo lleva a que autores como Okely asocien analfabetismo a elemento de liberación. Esta autora afirma que: “el analfabetismo de las personas gitanas, lejos de ser un hándicap inevitable, es en muchos aspectos un elemento de libertad” (Okeley, 1997, p.78).

El derecho a la educación es un tema central, para con el pueblo gitano, y mayormente en relación a las mujeres gitanas quienes tienen restringido su acceso. No es el único derecho restringido. También lo es el derecho a la salud.

En el curso de Postgrado Introductorio a la Cultura Gitana, Don Ángel Heredia presentó su tesis doctoral (2018. Universidad de Granada), sobre “La experiencia Gitana de la Vejez. Estudio Psicoantropológico de las diferencias culturales en los procesos de envejecimiento y sus consecuencias psicosociales”.

Si bien la población abordada era la tercera edad, lo que dicha investigación deja elucidado es que las mujeres gitanas se encuentran en una situación de desventaja: altamente dependientes, los índices de depresión son mayores en las mujeres, situaciones de precariedad, estereotipos arraigados en la sociedad que siguen replicando discriminación y racismo, entre otras.

El Dr. Heredia nos interpela a pensar sobre estas cuestiones que se han complejizado y agravado en época de Pandemia. Nos invita a pensar, reflexionar y accionar, tomando en cuenta que esta investigación es del 2018, y que el contexto socio-histórico no es el mismo. Replicar de igual manera en otros espacios geográficos investigaciones similares destinadas al pueblo gitano.

Las mujeres gitanas portan con los rasgos típicos de su cultura, siendo su vestimenta un emblema de ella. Ello les otorga identidad, y al mismo tiempo sufren racismo, ya que ello devela ser pertenecientes a un pueblo determinado.

Aún hoy se llevan a cabo casamientos endogámicos que, ligado a la virginidad de la mujer, es un modo de honrar a la familia, como forma de respecto a la colectividad. Que sus hijos sean una continuidad de su pueblo. Así mismo la mujer alcanza status cuando tiene hijos; cuanto más hijo más próspero. Cuanto más nietos más prestigiosa y mayor sabiduría.

La mujer como estructura de la tradición, es la que cuida de la familia, la que forma y da forma al hogar romaní, y la que lleva las insignias en su cuerpo. También trabaja dentro y fuera del hogar. Vivencias subalternización dentro y fuera de la comunidad gitana. (Voria Stefanovsky. Videoconferencia: Mujer Gitana. Conocer para transformar. UNPA-UARG. 2020).

Estereotipos y representaciones, se juegan tanto en la sociedad, como al interior de la comunidad. Modelos rígidos de quiénes son, cómo son y cómo deberían ser.

Las mujeres gitanas en su mayoría no han accedido al sistema de educación formal. Constituyen la bisagra esencial entre generaciones. Son transmisoras simbólicas de la cultura y los valores, como así también se transforman en las cuidadoras y sostenedoras emocionales, no solo de los hijos, sino del marido y otros integrantes de la familia. Un eslabón esencial dentro de una familia extensa.

Ello conlleva una carga afectiva muy grande. Y asimismo, quedan en un lugar de dependencia económica de los maridos. No se instala la pregunta: ¿Qué otras cosas desean ser, además de cuidadoras? ¿Qué quieren aprender?, ¿Qué quieren concretar? Esto en tanto intereses vocacionales, posibilidades de aprendizaje que deriven en ocupaciones, que luego pueden tener un aporte económico, que alimenten la autoestima, que se sientan útiles, plenas, que les otorguen lazo social.

La Mujer gitana, como Sujeto Deseante, con pensamientos, deseos, de construcción de otros posibles Proyectos de Vida en los cuales incluirse más allá de cuidar de otros, las tradiciones y la cultura de su pueblo. Aun así, hay mujeres que pudieron deconstruirse, derribar muros, mandatos y estereotipos. Acceder a la Educación Superior. Tal es el caso de Voria Stefanovsky quien se convirtió en la primera mujer gitana de América Latina en acceder a un Doctorado. En su trayectoria de vida, se visualiza la educación como motor de cambio, pero no para dejar de ser Romaníe sino para seguir siendo. Reafirmar su identidad, y luchar por los derechos de las mujeres y de su pueblo. Ser Mujer Gitana y Activista.

¿Qué puede aportar la Psicopedagogía?

El objeto de estudio de la Psicopedagogía es un sujeto en situación de aprendizaje.

Desde el Paradigma de la Complejidad, ese Sujeto (niño/as, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores) es concreto y real, con un sustento biológico, provisto de psiquismo, que forma parte de la sociedad y que a lo largo de la vida se van presentando obstáculos que debe sortear solo o con ayuda. Ponemos el acento en un sujeto único, singular, en trama, con procesos de aprendizaje complejos. En esa Singularidad del Sujeto radica su Complejidad. Un Sujeto mutideterminado y multidimensionado.

El Aprendizaje como un elemento significativo de la Salud Mental, que nos permite adaptarnos activamente a diversas situaciones, simbolizar, tramitar, reparar. Ello posibilita ir transformándonos y transformar la realidad que nos rodea. Nos permite pensar y pensar-nos en situación. Ser “autores”.

Una finalidad de la Psicopedagogía, es otorgarle al sujeto empoderamiento, ayudarlo a reencontrarse con sus potencialidades, con su autoría de pensamiento. Un desafío como profesionales es poner toda nuestra experiencia al servicio del desarrollo de prácticas destinadas a quienes no encuentran un lugar en la vida colectiva. Sujetos vulnerabilizados por un sistema social que los considera sobrantes. Contribuir a visibilizar a quienes hasta ahora han sido excluidos de sus derechos, que no sido considerados en las prácticas usuales de “Orientación Vocacional-Ocupacional”, como es el caso también de las mujeres gitanas

Estoy interesada en investigar historias de vida- narrativas de mujeres gitanas, que han logrado acceder a la Educación Superior. Este método me posibilitará conocer y comprender: ¿Qué obstáculos han tenido que sortear a lo largo de su vida para acceder a la educación?, ¿Cómo se juegan las representaciones y los estereotipos de ser mujer gitana, tanto en el afuera como en el interior de la comunidad gitana?, ¿Qué papel juega la educación? Teniendo en cuenta su identidad, su cultura, y el ser mujer (la problemática de género). Las mujeres gitanas que conozco que han accedido a la Educación Superior dicen estudiar para seguir siendo, no para dejar de ser, como reivindicar sus raíces, su historia, su pertenencia a un pueblo, pero con un sentido transformador, activista, en relación a la representación de la mujer, tanto al interior de la comunidad como en el afuera.

¿Cómo posibilitar puentes?

A partir de un trabajo conjunto entre la Universidad y el Observatorio de Mujeres Gitanas (integrado por mujeres de Brasil y Argentina), se posibilita el puente de encuentro para empezar a desplegar proyectos de trabajo que tengan como protagonistas, destinatarias a las mujeres gitanas.

La metodología a utilizar para conocer a la población con la que se trabajará será de carácter cualitativo, utilizando el Método Biográfico. La posibilidad del sujeto de historizarse, y que aparezcan momentos significativos de su existencia que puedan articularse con la actualidad.

Como todo método tiene sus limitaciones. ¿Hasta qué punto es posible reconstruir la biografía total de un individuo o la polifonía plena de fenómenos de voces de distintas personas? Nuestro instrumento principal es la memoria y todo depende de las conexiones que establece el narrador (Velasco, 2020). Por eso se hace necesario saber escuchar, saber mirar, más allá del contenido manifiesto, y registrar también otros lenguajes, no únicamente el oral.

Consideraciones sobre las prácticas de la mujer gitana

Los seres humanos somos seres lingüísticos por excelencia; nuestras experiencias se realizan desde el lenguaje y mediante él damos sentido a nuestra experiencia. Por eso otorgar voz a las mujeres gitanas, que puedan escuchar y escucharse a ellas mismas, a sus compañeras.

La clave del proceso de construcción subjetiva estará en el plus que los sujetos, grupos y las comunidades pueden creativamente darse, para buscar en sus vidas nuevos horizontes más allá de los socialmente instituidos (Rascovan, 2013). Es entonces cuando cobra relevancia en el proceso de orientación vocacional la posibilidad de cuestionar la necesidad de contar con una actividad que regule la rutina u organice el tiempo, así como la necesidad de ser productivo o las diferencias de roles de acuerdo al género.

Es importante rescatar el valor de actividades compartidas a nivel grupal, ya que ellas permitirán a las mujeres gitanas, reconocer que muchas de las situaciones que atraviesan y que les resultan angustiantes o les generan displacer, dolor, o incertidumbre, también son

experimentadas por otros semejantes. En este encuentro pueden compartir e intercambiar ideas, experiencias y potenciar su capacidad de acción como grupo.

Todos los proyectos con orientación transformadora han conseguido un impacto político y social con efectos positivos en la comunidad gitana. La posibilidad de entablar diálogos igualitarios e intersubjetivos, dentro y fuera de la comunidad.

Un desafío mayúsculo es poner nuestra experiencia al servicio de desarrollar prácticas destinadas a quienes no encuentran un lugar en la vida colectiva. Construir colectivamente un nuevo paradigma sostenido en un saber crítico con objetivos emancipadores, pilares de las prácticas en los bordes que permita trabajar con todos los sujetos, reconociendo sus singularidades.

Experiencias en la investigación

Interrogantes cómo: ¿desde cuándo se construye el vínculo con el pueblo gitano Rom?, ¿dónde se inicia ese vínculo?, ¿qué tipo de vínculos hubo? ¿desde qué posicionamiento?, ¿cómo se ha vivenciado el proceso de investigación?, entre otros, guían el relato en este espacio reservado para conocer cómo fue el acercamiento a la problemática que se aborda.

Mi primer contacto con el pueblo gitano (Fanny Novack)

Mi primer contacto con el pueblo gitano, fue hace más de 20 años. En ese entonces estudiaba Psicopedagogía y una de las asignaturas que estaba cursando era Psicología Social. Teníamos que hacer un trabajo final y con mis compañeros elegimos: La vida cotidiana de la comunidad gitana en Río Gallegos. Subjetividad y vínculos.

Lo hicimos desde una metodología etnográfica. Íbamos, compartimos con ellos, pasábamos tardes completas. Desde un primer momento fueron amigables, hospitalarios. Una casa nos abría las puertas, pero luego, cuando llegábamos nosotros comenzaban a venir todo el resto de los integrantes de la comunidad gitana.

Nos contaron acerca de su historia, creencias, estereotipos y estigmas que han vivenciado a lo largo del tiempo, el lugar de la mujer (a lo largo de su vida), el cuidado de los adultos mayores. El lugar del hijo menor (que es quien hereda todo, pero tiene el mandato de cuidar a los padres). Nos mostraron casetes con relatos orales y canciones de su cultura,

que ellos decían que se estaban perdiendo, ya que son de transmisión cultural, de generación a generación y no quedaban escritas en ningún lado.

Si bien vivían en casas, pudimos observar que dormían en colchones, como preservando un rasgo de su itinerancia. Pasado un tiempo nos aceptaban como uno más, y nos esperaban. Nos convidaron su té gitano. Pasó el tiempo y no volví a acercarme al pueblo gitano (estuve abocada a otros intereses). Pero en el año 2020, la pandemia me trajo nuevamente lazo con el pueblo gitano. Desde una perspectiva de los Derechos Humanos comencé a trabajar articuladamente con ellos, para colaborar como docente universitaria, en difundir y visibilizar cómo funcionan los estereotipos y la discriminación hacia el pueblo gitano y promocionar los derechos esenciales desde un enfoque integral. Generar espacios para escuchar la voz y las experiencias de los protagonistas. Proponer en conjunto con la comunidad gitana estrategias de trabajo.

Durante el año 2020 realizamos bajo la modalidad virtual varias acciones (charlas, jornadas y un congreso internacional del pueblo gitano), con el objetivo de dar a conocer la situación del pueblo gitano: el 24 de junio de 2020: Charla bajo la modalidad videoconferencia “Mujeres gitanas. Conocer para transformar” dictada por Voria Stefanovsky (La primera mujer gitana en acceder al título de “Doctora” en América Latina). En dicha charla se expusieron experiencias de las mujeres gitanas y las condiciones sociales.

Del 4 al 7 de agosto se realizaron las Jornadas: “Educación; Derechos e Igualdad del Pueblo gitano”, se intercambiaron diferentes experiencias, investigaciones, actividades de extensión, en primera persona y reflexionando sobre el Derecho. Del 25 al 30 de septiembre de 2020 se realizó el Primer Congreso Internacional “Educación, Derechos e Igualdad del Pueblo Gitano”, con el esperado alcance internacional, se intercambiaron diferentes estudios sociales, y culturales, experiencias en primera persona, reflexionado acerca de Derechos (a seguir conquistando), dado que existe una fuerte desigualdad en el acceso a los mismos.

También hemos participado en ferias del libro. Y actualmente hemos conformado un Proyecto de Extensión que incluye a la Universidad y al Pueblo Gitano, “Promoción de Derechos para el Pueblo Gitano”. En este Proyecto buscamos generar conciencia en funcionarios públicos, medios de comunicación y docentes acerca de la situación de

vulnerabilidad y maltrato que sufre gran parte de la colectividad gitana, desde nuestra perspectiva de trabajar en la educación para los derechos, para los Derechos Humanos.

Seguiré trabajando desde allí, acompañándolos, porque tienen voz propia, y merecen ser escuchados.

Reflexividad crítica en torno a la problemática y las formas de investigación abordada

A lo largo de la práctica investigativa hemos construido una postura identitaria derivada de nuestras experiencias personales, pero que en algún punto se vieron influenciadas por posturas ajenas que adoptamos de quienes consideramos referentes en la temática a investigar. Comenzamos a conocer la realidad desde los discursos dominantes que nos constituyen. Por consiguiente, es probable que nuestra práctica investigativa haya estado sumergida dentro de paradigmas consolidados que nos mantenían dentro de una única manera de entender y conocer la naturaleza de los hechos.

Reflexionar sobre las experiencias y la trayectoria investigativas de nuestra compañera (autora de la investigación que se expone en el primer apartado de este texto) en contraste con la perspectiva desde el sujeto, permite advertir el desplazamiento que se busca en la práctica, para buscar otra manera de conocer la situación del pueblo gitano Rom, sus formas de pensar y de ser.

Las razones del trabajo que se expone, resultan del interés de nuestra compañera por investigar historias de vida y narrativas de mujeres gitanas, que han logrado acceder a la educación superior, cuyo estudio se desprende de las situaciones de exclusión social evidenciadas a nivel nacional, que afectan a la mayoría de los pueblos gitanos y en especial a las mujeres desde una triple exclusión, ser mujer, gitana y mayoritariamente, no tener estudios académicos.

A modo de una reflexividad crítica colectiva entre quienes integramos este grupo de trabajo, que en parte lo afrontamos como un proceso de autocrítica, partimos por advertir el ‘desde dónde’, el ‘para qué’ y el ‘contra quién’ se produce su investigación, y es en las respuestas encontradas que aparece el contraste con los fundamentos de la perspectiva desde el sujeto, y quizás los puntos desde donde comenzar a pensar el desplazamiento en la construcción del conocimiento.

En el diálogo advertimos que aquel ‘desde dónde’ inicial, que en parte se muestra en el trabajo expuesto, cuando se menciona el abordaje desde la psicopedagogía y desde el ‘paradigma de la complejidad’, a partir del cual se pone el acento en un sujeto único, singular, multideterminado y multidimensionado, con procesos de aprendizaje complejos. Aquí el ‘para qué’ tiene que ver con la intención de conocer y comprender qué obstáculos han tenido que sortear las mujeres gitanas a lo largo de su vida para acceder a la educación y cómo se juegan las representaciones y los estereotipos de ser mujer gitana, tanto en el afuera como en el interior de la comunidad gitana. También, el ‘para qué’ aparece ligado a la finalidad de la psicopedagogía, por cuanto se presenta como desafío otorgarle al sujeto empoderamiento, ayudarlo a reencontrarse con sus potencialidades, con su autoría de pensamiento. Mientras que el ‘contra quien’ aparece a partir de identificar los agentes y factores que promueven la exclusión social, entre estos las políticas de Estado.

El lugar que el sujeto ocupa en el marco de la investigación es clave y se toma como instrumento principal la recuperación de la memoria y de las conexiones que establece el narrador, para lo cual se considera necesario saber escuchar, saber mirar, más allá del contenido manifiesto, como se expresa en el texto. Sin embargo, el hecho de tomar como ‘objeto de estudio’ al sujeto en situación de aprendizaje, y ciertas expresiones como “otorgar voz a las mujeres gitanas”, “otorgarle al sujeto empoderamiento”, “poner nuestra experiencia al servicio de desarrollar prácticas destinadas a quienes no encuentran un lugar en la vida colectiva”, dan cuenta de una postura que no se presenta desde la perspectiva del sujeto, sino de quien investiga.

Las expresiones mencionadas, se destacan porque se consideran corrientes y frecuentes en la mayoría de los trabajos que abordamos a lo largo de nuestra trayectoria investigativa. Sucede en la medida que se naturaliza una postura paternalista y que, como investigadores/as, nos posiciona en un nivel de superioridad frente a la realidad abordada y frente a los sujetos que forman parte de ella. En el estudio del pueblo gitano, la figura paternalista se expresa con las intenciones de encontrar soluciones asociadas a una serie de acciones para afrontar la exclusión social, una realidad que a su vez fue definida desde lógicas externas.

La identificación del sujeto desde la idea de objeto de estudio, nos hace repensar el desde dónde afrontamos la realidad que se busca conocer. Desde que nos formamos en el

ámbito académico de las Ciencias Sociales, asumimos los paradigmas y métodos científicos como único ideal para alcanzar el conocimiento, que nos encaminan hacia esos procesos de objetivación de la realidad mediante la definición de un objeto de estudio en la búsqueda de información y la comprobación de hipótesis que tienden a ser objetivas y neutrales. Abandonar los métodos científicistas tradicionales, implica dejar de concebir al sujeto como un mero informante, al que se recurre para extraer datos y con el que se elaboran las teorías de manera independiente desde nuestras interpretaciones, evaluaciones y creencias.

Sabernos sujetos implicados al problematizar sobre una temática, contribuye a evitar que se genere una forma de hacer en la que un sujeto se pone sobre otro, en tanto relación social instituida que tiende a repetirse bajo la condicionante subjetiva de que un sujeto sabe y otro que se supone no sabe. Para ello, es necesario una práctica constructiva, intersubjetiva e intencionada orientada ‘desde el sujeto’, que propone deconstruir el pensamiento hacia la premisa de que los sujetos sociales son estrategias de su propia autonomía y que pueden crearse dispositivos que posibiliten el despliegue de su subjetividad a partir de la cual se construye el conocimiento (Sandoval Álvarez, 2018, p.32).

Se habla de una realidad impuesta desde lógicas externas, porque en la búsqueda por conocer el origen del pueblo gitano, las bases del conocimiento se concentran en los debates científicos antes que en la sabiduría ancestral del pueblo gitano. Y aunque en el mismo trabajo se hace referencias a esto, cuando se alude que “las investigaciones realizadas sobre el pueblo gitano no han contado con él”, aún se observa el peso teorícista en las afirmaciones, dado que son sustentadas en las descripciones de los organismos internacionales y en la aceptación por parte de la comunidad científica.

Se describe a la mujer gitana como sujeto ‘deseante, con pensamientos, deseos de construcción de otros posibles proyectos de vida’ en los cuales incluirse más allá de cuidar de otros, las tradiciones y la cultura de su pueblo. Y a partir de ello surge un interrogante ¿cómo se construyó esa descripción de la mujer gitana? ¿Quiénes son partícipes y cuáles son los procedimientos que tuvieron lugar en la construcción del conocimiento en torno a la mujer gitana? Interpelar las formas de describir la realidad, conlleva repensar si es un acto de imposición de definiciones o de construcciones colectiva del conocimiento, y en tal sentido

resulta necesario revisar cómo se aplicaron las técnicas investigativas y cuáles fueron obstáculos que se han enfrentado ante las imposiciones académicas.

El contraste aparece a partir de aquellas situaciones en las que pregonan la teoría. Es allí cuando advertimos la necesidad del desplazamiento mediante una propuesta investigativa en la que se considere cómo los sujetos categorizan e interpretan sus realidades, destacando la historicidad y singularidad de los procesos y emergencias sociales por encima de los marcos teóricos previos. Con este propósito, el “diálogo de saberes” con los sujetos que forman parte del pueblo Rom nos acerca a esa pluralidad de dimensiones y sentidos configuradores de los procesos sociales, donde confluyen las diferentes formas de pensar, interpretar y narrar la realidad (Torres Carrillo, 2014).

La perspectiva desde el sujeto implica establecer vínculos con los sujetos, que posibiliten acuerdos para construir el conocimiento sobre su realidad de manera conjunta, como trabajo colectivo. Pensar su origen, su historia y su vida desde su forma de pensar, desde sus saberes y concepciones, desde su perspectiva. Conocer mediante el silencio y la escucha, para evitar el anexionismo cognitivo, incorporando la voz del otro. Desde esta perspectiva, los cuestionamientos que se formulan, surgen a partir de la búsqueda de estrategias investigativas que posibiliten una práctica colectiva de producción de conocimiento y que contribuya a la producción de subjetividades y a la transformación de realidades y sujetos desde una perspectiva crítica y emancipadora (Torres Carrillo, 2014).

Considerando los rasgos y criterios que configuran la manera de producción de conocimiento según Torres Carrillo (2014), en este proceso de reflexividad crítica colectiva se buscó advertir los puntos críticos del trabajo en los que la producción de conocimiento se asume desde los modos de investigación institucionalizados en el mundo científico, para evitar la subordinación desde abordajes que atraviesan fronteras institucionales, epistemológicas y metodológicas. Advertir en las expresiones lo que impide la transformación de individuos y colectivos en sujetos autónomos capaces de enfrentar las situaciones, contextos y estructuras de opresión e injusticia, rompiendo las relaciones que las perpetúan.

Asimismo, encontramos necesario el abordaje desde una investigación localizada mediante el reconocimiento de la realidad histórica en la que se enmarca y a la que se

pretende transformar (Torres Carrillo, 2014). En este sentido, se torna indispensable pensar la idea de sujeto histórico inserto en un contexto territorial. La perspectiva desde el sujeto, debe poder incluir en el análisis, los procesos de producción y reproducción de las relaciones sociales, culturales, económicas y políticas como formas constitutivas del entramado territorial.

Como plantea Sosa Velázquez (2012), el ‘territorio’ como categoría de análisis, representa el proceso de territorialización que supone un dominio y una apropiación de los ‘grupos humanos’. “Es un espacio apropiado por una determinada relación social” (p.3). Lugar, espacio en donde entran a disputarse las luchas por la soberanía, a veces como resistencias y otras transformadas en prácticas impulsadas por sujetos colectivos, como los pueblos indígenas, que conciben al territorio, entre otras cosas, como el lugar de reproducción colectiva y lucha por la autonomía.

Desde esta perspectiva, cabe pensar qué lugar ocupa el pueblo gitano en territorios localizados, en donde la permanencia en un lugar determinado, pareciera estar signado por la idea de extranjerizada o ajena marcada por sus antepasados. ¿Cómo es percibida en la actualidad esa vivencia? ¿es igual en todos los territorios?

En consideración con lo mencionado, consideramos que todo conocimiento es situado y debe explicitarse el lugar de enunciación, porque el conocimiento no es abstracto y deslocalizado, “interesa la ubicación geopolítica del sujeto hablante, ubicación que no sólo refiere al [...] espacio físico, el lugar en el mapa, sino también los espacios históricos, sociales, culturales, discursivos e imaginados (Walsh, 2002b, p.175).

La ubicación en términos de donde se sitúan las prácticas de estas comunidades nos interpela a pensar si podemos estar hablando de generalizaciones en relación a ciertas costumbres y pensamientos. Cuando una comunidad con características endogámicas se inserta en un lugar heterogéneo se produce un choque de cultura en el que emergen nuevas subjetividades, sentidos y significados, por ello podría decirse que no es abstracto ni deslocalizado.

¿Cómo definimos líneas investigativas que nos permitan conocer la perspectiva del sujeto desde lo subjetivo en términos de pensamiento, sentido y significado, y desde lo que

está relacionado con las prácticas? La articulación es nodal para conocer los sentidos de la subjetividad.

A su vez, problematizar y volver el análisis sobre nuestra práctica investigativa, originada desde las tradiciones disciplinares, implica distanciarse del aparato teórico-discursivo para pensar como un sujeto situado. Esto es, pensar desde la subjetividad y desde una corporeidad propia que posibilite dar cuenta de la manera en la que conocemos y aprendemos como sujetos implicados en el acto de investigar, desplazándonos de la búsqueda de la objetivación hacia un proceso de reflexividad crítica; y encontrando la validez de la investigación en el diálogo con los sujetos, para construir el conocimiento en el encuentro con el otro.

La investigación etnográfica, como práctica reflexiva y de cercanía, supone realizar una mirada introspectiva ‘crítica’ acerca de nuestros universos de sentidos en el proceso de conocer, ejercicio que debe incluirse como parte intrínseca a la estrategia metodológica en la producción del conocimiento.

En las experiencias directas o cercanas con los ‘sujetos’ se entretajan diversas reflexividades que el/la investigador/ra debe contemplar en su afán de conocer. “Por eso, para producir conocimiento social, los etnógrafos debemos “aprender a aprender” a conocer y actuar, o al menos entender las formas en que los nativos conocen y actúan, como diferentes de los modos nativos y académicos del propio investigador” (Guber, 2018, p.56).

En este sentido, podemos inferir que la reflexividad constante de la persona que investiga, no debe perder de vista sus propios marcos interpretativos, que no son ajenos a su cultura, bagaje teórico y pre-conceptos asumidos.

Al respecto, Muñiz Terra y Roberti (2018), destacan:

Los aportes de Bourdieu y Wacquant para señalar la necesidad de ejercer la reflexividad metodológica que despliega el cientista social en tres niveles distintos: a) el primero hace referencia a los condicionamientos que devienen de la posición ocupada por el sociólogo en el espacio social; b) el segundo, que tiene que ver con la posición del investigador dentro del campo intelectual; c) finalmente, el tercer nivel es el que deviene de la falacia escolástica, que consiste en confundir la teoría con la práctica. (Muñiz Terra y Roberti, 2018, p.121)

La idea de reflexividad en la práctica de interacción social que asume el/la investigador/ra con los sujetos de conocimiento, implica hacer consciente su posición en “el

espacio social”, lo que conlleva a problematizar el mundo de representaciones pre-establecidas (Giddens, 1977 en Muñiz Terra y Roberti, 2018, p.121). Esta revisión introspectiva de su mundo interpretativo, lo coloca en un ejercicio intersubjetivo pudiendo ser trasladado a la práctica cognoscente para poder aprender las singularidades de las “biografías” etnográficas.

En línea con Rosana Guber (2018), la importancia del proceso de reflexividad como método etnográfico, radica en que permite confluir la subjetividad del investigador/a, al mismo tiempo que comprende como fluye la práctica empírica que se desarrolla a través de las interacciones sociales. Es decir, que las cosas, situaciones, palabras, sentimientos, adquieren significados diferentes tanto como para el investigador/a como para los sujetos. Y en este sentido es importante resaltar la diferenciación de intereses en ese proceso interactivo. No obstante, en el tránsito del proceso de conocimiento, esos aspectos pueden volverse ‘mutuamente inteligibles’ de manera de interpelar las teorías, pero al mismo tiempo, la forma en la que los sujetos interactúan o se expresan en la interacción (p.66).

El aporte de la autora nos invita a interpelar los modos en los que hacemos investigación, el ‘por qué y el para qué’, que conlleva a definir el ‘cómo se produce el conocimiento’. De esta manera coloca en tela de juicio la idea de objetividad o neutralidad en el proceso investigativo y en la relación que se va construyendo con el sujeto o los sujetos en las estrategias de interacción. En primer lugar, hacer consciente que el lugar desde donde nos paramos para hacer investigación, rompe con la supuesta ‘neutralidad’, porque sería casi imposible despojarnos de nuestros pre-conceptos y universos de sentidos, que por supuesto están condicionados por determinaciones sociales en un mundo cuyas lógicas de investigaciones responden a basamentos positivistas.

Al respecto, desde las universidades se imponen metodologías estrictas para la producción de conocimiento, que poseen bases positivistas impulsadas por el capitalismo contemporáneo. “Al examinar a la comunidad etnográfica descubrimos que la universidad está siendo azotada por las presiones conjuntas de la racionalización y la mercantilización, o bien la racionalización a través de la mercantilización o la mercantilización a través de la racionalización” (Michael Burawoy, 2018, p.15).

Recuperando la idea de Giddens, la ‘reflexividad’ constituye una práctica que busca comprender y asignar sentido de aquello que aparece implícito y/o latente, tanto para el investigador/a como para el sujeto y, esto es constitutivo del ser social en su condición humana (Giddens, 1977 en Muñiz Terra y Roberti, 2018, p.121).

La perspectiva biográfica, como estrategia metodológica, es una herramienta fundamental para el recorrido introspectivo que nos invita el trabajo de campo etnográfico:

La perspectiva biográfica, en tanto aproximación teórico-metodológica que permite comprender distintos problemas de la realidad social a partir de la reconstrucción y análisis de historias de vida que expresan la articulación de los condicionamientos objetivos con las representaciones, decisiones y acciones subjetivas a lo largo del tiempo, puede valerse de múltiples fuentes de información tales como: documentos personales, fotografías, periódicos, encuestas de calendario, entrevistas biográficas, etc. Esta última técnica aparece como un dispositivo muy enriquecedor ya que permite recuperar la vida de los actores sociales una vez que ya ha ocurrido, es decir, a posteriori. Representa una forma de estudio en la cual se trabaja al final del proceso y se interroga sobre el pasado (Muñiz Terra y Roberti, 2018, p.131).

En relación a la temática expuesta, un extracto dice:

Las mujeres gitanas en su mayoría no han accedido al sistema de educación formal. Constituyen la bisagra esencial entre generaciones. Son transmisoras simbólicas, de la cultura y los valores, como así también se transforman en las cuidadoras, y sostenedoras emocionales, no sólo de los hijos, sino del marido y otros integrantes de la familia. Un eslabón esencial dentro de una familia extensa (extracto de la temática abordada).

Esta extracción del trabajo de nuestra compañera nos desafía a pensar en las particularidades de la comunidad gitana, en territorios localizados, en donde todo lo que subyace en torno a la vida cotidiana, amerita conocerlo en clave territorial, pero poniendo en relieve los significados y sentidos de sus prácticas en torno a las reivindicaciones de sus luchas, pero también sus resistencias. Cabe preguntarse entonces ¿Qué significado adquiere para estas mujeres esa situación, que para nosotros es imposibilidad de accesos a derechos? ¿Cómo lo vivencian, considerando la histórica persecución y exclusión del pueblo gitano, como cultura e identidad que les fue negada? ¿Cómo comprender los procesos emancipatorios?

Conclusiones

A modo de conclusión, inferimos que el trabajo de reflexión y problematización que nos ha propuesto el curso en clave de una reflexividad crítica, nos ha permitido profundizar las distintas experiencias de la trayectoria académica y de la práctica profesional de cada una de las integrantes, más allá de habernos centrado puntualmente en el caso de investigación del pueblo gitano. Dado que se presenta una problematización que abordamos de manera conjunta y que interpela a su vez cada una de nuestras prácticas y que nos posibilita el desplazamiento.

La interpelación de nuestras prácticas desde una mirada introspectiva, profunda y de búsqueda de sentido, nos moviliza para seguir pensando en el arduo y complejo camino de la investigación, pero con el cuidado de no reproducir procesos metodológicos que disten y carecen de las tensiones propias e inherentes a las ciencias sociales. Atreverse a romper con las estructuras impuestas, constitutivas - pero no definitivas- de nuestra subjetividad, es abrir camino a la transformación propia, que no es solo nuestra, sino colectiva, con un otro con quien se construye el conocimiento.

En este sentido, la elección del proceso metodológico, como estrategia de conocimiento reflexivo, nos invita a repensar en la dimensión instrumental, es decir en las herramientas que nos permiten establecer puentes y acercamientos con nuestros sujetos de estudios.

El hacer investigación supone analizar el uso de esos instrumentos que propicien el acercamiento con los sujetos y sus saberes a través del diálogo, pero también su posterior análisis conceptual; sin perder de vista que quienes investigamos estamos condicionados/as por nuestros pre-conceptos en una coyuntura donde la sociabilidad capitalista emerge explícitamente, pero también lo hace en forma oculta. Estar atentos a nuestras propias determinaciones, nos ubica en lugar de un ser social condicionado y atravesado por un mundo de sentidos que rozan con la mercantilización. Apostamos a un sujeto crítico que se transforma en el proceso investigativo. En cierto modo, eso resume a nuestro entender la contemplación de la perspectiva del sujeto, donde nosotras somos parte de ese proceso de conocimiento.

Posicionarse desde la perspectiva del sujeto implica rever nuestras formas de hacer investigación desde todas las dimensiones que conllevan a interpelar tanto los métodos de

investigación, las técnicas, el bagaje teórico, como las formas de pensar la construcción del conocimiento, a modo de despojarse de nuestro propio universo de sentidos que condicionan el quehacer investigativo, con apertura a lo que el otro sabe, reconociendo que el proceso de construcción del conocimiento entre sujetos no es un proceso armónico, sino atravesado por antagonismos y contradicciones, en el que la subjetividad juega un papel fundamental en la forma de ver la realidad que se aborda y para alcanzar capacidades de interpretación conjunta, dialógica y estar atentas a lo que se va dando.

Para sintetizar, podemos identificar dos grandes dimensiones que podrían ser contempladas en el ejercicio de investigar desde la perspectiva de los sujetos y donde nosotras nos quedamos exentas de ese análisis.

En primer lugar, que todo el ‘hacer’ investigativo se acompañe de una reflexividad crítica, lo que supone cierta vigilancia epistemológica del proceso y de nosotros/as mismos/as.

Y, en segundo lugar, contemplar las experiencias a investigar en clave territorial. Es decir, que los sentidos, las necesidades, las situaciones deben poder ser analizadas con la mirada territorializada; qué verdaderamente la investigación da cuenta de realidades situadas, lo que implica romper con las generalidades, para dar lugar a las riquezas de las singularidades y a la pluralidad de sentidos y saberes. La cuestión social, como concepto polisémico, puede explicar realidades similares vinculadas a problemas sociales, políticos, económicos, culturales; sin embargo, cómo se vaya a particularizar en un territorio determinado, le permite asumir a dicha categoría la complejidad diferenciada en un tiempo y en un espacio, dotado de tensiones y relaciones sociales.

Al respecto, considerar la perspectiva biográfica, como estrategia metodológica, a nuestro entender, permite poner en manifiesto los sentidos de los otros -de quienes queremos conocer sus historias de vida-, pero al mismo tiempo, nos aporta una mirada interna de nuestras propias ideas, conceptos, pero, sobre todo, de nuestro lugar en ese momento de interacción social. Preguntarnos ¿cómo nos interpelamos internamente? ¿qué lugar le asignamos a estos interrogantes? ¿los/as investigadores/as nos deconstruimos en ese proceso de conocer y hacer?, pues creemos que, si esa contradicción aparece, es de una riqueza inconmensurable atender a esas interpelaciones internas y de proceso.

Referencias bibliográficas

- Abajo, J. E., y Carrasco, S. (2004). *Experiencias y Trayectorias de éxito escolar de gitanas y gitanos en España*. Madrid, España: CIDE Instituto de la Mujer.
- Ariza, M., y Velasco, L. (2015). El estudio cualitativo de la migración internacional. En *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. México: UNAM.
- Baumann, Z. (1999). *La globalización: consecuencias humanas*. Buenos Aires, Argentina: FCE.
- Bourdieu, P. (2002). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid, España: Taurus.
- Burawoy, M. (2018) Prefacio: ciencia y reflexividad. En J. I. Piovani y L. Muniz Terra (Coord.), *Condenados a la Reflexividad. Apuntes para repensar el proceso de investigación social*. Buenos Aires, Argentina: Clacso.
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Cavalli Sforza, L., y Cavalli Sforza, F. (1994). *¿Quiénes somos? Historia de la diversidad humana*. Barcelona, España: Crítica.
- De Brensson, H. (1993). Calvario de los gitanos en Europa. Acuerdo Rumania-Alemania. I *Tchathcipen*, (3), 18-20.
- Fernández, A. M. (2007). *Las lógicas colectivas: imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.

Fraser, A. (1995). *The Gypsies*. Cambridge, EE. UU.: Blackwee.

Guber R. (2018) Volando rasantes. Etnográficamente hablando. Cuando la reflexividad de los sujetos sociales irrumpe en la reflexividad metodológica y narrativa del investigador. En J. I. Piovani y L. Terra (Coords), *Condenados a la Reflexividad. Apuntes para repensar el proceso de investigación social*. Buenos Aires, Argentina: Clacso. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20180419015342/Condenados_a_la_reflexividad.pdf

Ley Nacional de Salud Mental 26. 657 del 25 de noviembre de 2010. (2010). Recuperada de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/175000-179999/175977/norma.htm>

Muñiz Terra L., y Roberti, E. (2018). *Del análisis a la escritura de textos biográficos. El lugar de la reflexividad y en las interpretaciones y puestas en montaje de las biografías*. Buenos Aires, Argentina: Clacso.

Núñez, S. X., y Farías, R. (2010). Las autobiografías de los inmigrantes gallegos en Argentina (1860-2000) testimonios, ficción y experiencia. *En migraciones y Exilios*, (11), 57-80.

Okeley, J. (1997). *The Traveller_Gypsies*. Cambridge, England: Cambridge University Press.

Rascovan, S. (2018). *Orientación Vocacional con Sujetos Vulnerabilizados. Experiencias sociocomunitarias en los bordes*. Buenos Aires, Argentina: Noveduc.

San Román, T. (1997). *Vecinos Gitanos*. Madrid, España: Akal.

- Sandoval Álvarez, R. (2011). Sujetos que piensan más allá del Estado y el capital. *Desacatos*, (37), 7-17.
- Sandoval Álvarez, R. (2018). *Problemas y desafíos de la formación en la metodología de la investigación*. México: Grietas editores.
- Sandoval, J. (2013). Una perspectiva situada de la investigación cualitativa en ciencias sociales. *Cinta moebio*, (46), 37-46.
- Sosa Velázquez, M. (2012) *¿Cómo entender el territorio?* Universidad de Rafael Landívar, Guatemala: Editorial Cara Parens. Recuperado de <https://web.ua.es/en/giecryal/documentos/documentos839/docs/bmfunesp-5.pdf>
- Stefanovsky, V. (2020). *Mujeres Gitanas: conocer para transformar*. [Videoconferencia].
- Torres Carrillo, A. (2014). Producción de conocimiento desde la investigación crítica. *Nómadas*, (40), 69-83.
- Velasco, L. (2020). *Migración internacional y biografías multiespaciales: una reflexión metodológica*. Roma, Italia: Universidad de La Sapienza.